

## LA CERÁMICA VALENCIANA DE LOS SIGLOS XIV Y XV HALLADA EN LA REGIÓN DEL ESTRECHO COMO TESTIMONIO DEL COMERCIO CON LA CORONA DE ARAGÓN

### THE VALENCIAN POTTERY FROM THE 14th AND 15th CENTURIES FOUND IN THE STRAIT OF GIBRALTAR REGION AS EVIDENCE OF TRADE WITH THE CROWN OF ARAGON

Antonio TORREMOCHA SILVA

U.N.E.D. Universidad Nacional de Educación a Distancia  
Correo electrónico: [torremochasilva@ono.com](mailto:torremochasilva@ono.com)

**Resumen:** Se presenta un estudio de conjunto de la actividad comercial desarrollada entre el Reino de Valencia y las ciudades del Estrecho en los siglos XIV y XV a través del registro arqueológico, y principalmente, de los hallazgos de cerámica gótico-mudéjar fabricada en Paterna recuperados en Algeciras, Ceuta, San Fernando, Jerez, Puerto de Santa María, Cádiz y Rota. Al mismo tiempo, se analizan la tipología de formas de los citados hallazgos (platos, escudillas, cuencos, salseras, jarros, jarritos, vasos, copas, redomas, candiles, y tinajas), su decoración (verde y morado, loza azul y loza dorada) y su cronología, así como el establecimiento de los catalano-aragoneses en la ciudad de Algeciras (consulado catalán documentado desde 1345 a 1369) y genoveses como consecuencia de la participación de estas dos potencias navales en la llamada “Batalla del Estrecho”.

**Palabras Clave:** Cerámica valenciana, siglos XIV y XV, región del estrecho de Gibraltar.

**Abstract:** This is an overall study of the commercial activity developed between the kingdom of Valencia and the cities of the Strait of Gibraltar throughout the 14th and 15th centuries through the archaeological record, mainly of the findings of Gothic-Mudejar ceramics from Paterna recovered in Algeciras, Ceuta, San Fernando, Jerez, Puerto de Santa María, Cádiz and Rota. At the same time, the typology of forms of the finds are analyzed (plates, little-bowls, bowls, sauce pots, juglets, glasses, goblets, flasks, lamps, and jars), their decoration (green and purple, blue earthenware and golden earthenware ) and its chronology, as well as the establishment of the Catalan-Aragonese in the city of Algeciras (Catalan consulate documented from 1345 to 1369) and Genoese as a consequence of the participation of these two naval powers in the so-called “Battle of the Strait”.

**Keywords:** Valencian ceramics, XIV and XV centuries, region of the Strait of Gibraltar.

**Sumario:** 1. A modo de introducción. 2. Participación aragonesa y genovesa en la Batalla del Estrecho. 3. Establecimiento de mercaderes catalano-aragoneses en Algeciras (1342-1369). El consulado de los catalanes. 4. La cerámica gótico-mudéjar valenciana hallada en los entornos del Estrecho como testimonio de intercambios comerciales. 5. Conclusiones. 6. Bibliografía. 6.1. Fuentes. 6.2. Estudios.

#### 1. A modo de introducción

El comercio marítimo genovés y aragonés en la región del estrecho de Gibraltar está bien documentado a partir del siglo XIII (González, 1974: 277-358; Ladero, 1989: 283-312), pero, sobre todo, desde que se decantó del lado de Castilla la denominada por la historiografía “Batalla del Estrecho” (1275-1344) (Canellas, 1946; Dualde, 1950; García, 1988; González, 2012; Torremocha,

2015), que permitió la total apertura de este estratégico brazo de mar a las naves genovesas, castellanas y de la Corona de Aragón. Con la conquista de Tarifa en 1292 por Sancho IV y de Algeciras en 1344 por el rey Alfonso XI las rutas comerciales que, partiendo de Italia, Cataluña, Mallorca o Valencia, atravesaban el Estrecho con destino a la Andalucía cristiana, a los puertos portugueses o al pujante ámbito del Mar del Norte, quedaron definitivamente libres de la desestabilizadora presen-

cia de los musulmanes norteafricanos.

Aunque la conquista de las ciudades portuarias musulmanas situadas en la orilla norte del estrecho de Gibraltar: Tarifa, Algeciras y Gibraltar sería una empresa emprendida en exclusiva por Castilla (con la participación en algunos momentos de Portugal—batalla del Salado—, de Génova, de la Corona de Aragón, del Papado o de cruzados transpirenaicos), lo cierto es que en la campaña decisiva de la “Batalla del Estrecho”: el cerco y la conquista de Algeciras entre 1342 y 1344, participaron, de una manera intensa y determinante, la Corona de Aragón y la Señoría de Génova. Los esfuerzos económicos de ambos Estados mediterráneos se compensarían, una vez tomada la ciudad en el mes de marzo de 1344 por Alfonso XI, en una serie de donaciones de fincas y concesión de privilegios comerciales que posibilitarían el establecimiento de mercaderes de la Corona de Aragón y, probablemente de Génova, en la ciudad que se iba a convertir en punto de escala para los barcos de comercio de ambas potencias marítimas.

## 2. Participación aragonesa y genovesa en la Batalla del Estrecho

Para acometer, con posibilidades de éxito, las campañas de conquista de las ciudades situadas en la ribera norte del Estrecho (Tarifa, Algeciras y Gibraltar), dominadas por los musulmanes, era necesario tener el control del mar con el objetivo de impedir la llegada de ayuda norteafricana a estos enclaves. Para lograr dicho control, Castilla necesitaba contar con ayuda exterior. A partir del reinado de Sancho IV, cuando este monarca decide poner cerco a la ciudad de Tarifa, se establecieron vías de colaboración entre Castilla y Aragón, comprometiéndose el rey aragonés a participar en la “Batalla del Estrecho” con ciertas condiciones. El tratado de Monteagudo (1291) establecía una alianza entre los reyes Sancho IV de Castilla y Jaime II de Aragón a cambio del reparto de zonas de influencias en el Norte de África. Al reino de Castilla le correspondería la zona situada al oeste del río Muluya y al reino de Aragón la situada al este. En el Tratado de Alcalá de 1308, Fernando IV ofreció al rey de Aragón el reino de Almería a cambio de su participación en la “Batalla del Estrecho”.

En 1338, ante el temor de un gran desembarco de norteafricanos, las alianzas entre Aragón y Castilla (Pedro IV y Alfonso XI) se reforzarán con el fin de incrementar la defensa del brazo de mar

que separaba Andalucía del Magreb. A partir de ese año, Aragón desempeñará un papel destacado en la pugna por el dominio del mar hasta la conclusión del conflicto tras la toma de Algeciras en el mes de marzo de 1344.

Al margen de los motivos de autodefensa que podía alegar el rey de Aragón para intensificar, desde 1338, la participación de su reino con navíos y vituallas en la pugna por el control del Estrecho que mantenía en solitario Castilla, se pueden aducir otras motivaciones de tipo político (incrementar el prestigio de la Corona y del reino) y económicos (apertura de nuevos mercados, contrapartidas comerciales por parte de Castilla, etc.). Pero no debemos ignorar las motivaciones de naturaleza espiritual (el ideal de Cruzada y la colaboración en la “guerra justa”) (A.C.A., Cancillería, *Registro 1378*, fol. 134 r<sup>o</sup> y *Registro 1059*, fol. 109 r<sup>o</sup>).

Aragón participó decididamente en la campaña de Algeciras con el envío de diez galeras al mando de su almirante Pedro de Moncada desde el verano de 1341, relevado algunos meses después por los vicealmirantes Mateo Mercer y Jaime Escribá (A.C.A., Cancillería, *Registro 1117*, fol. 18 v<sup>o</sup>). En la etapa final del asedio, Aragón tuvo en aguas de la bahía de Algeciras un total de veinte galeras, que con las 56 galeras castellanas y genovesas y las 40 naves de Castilla representaban una considerable fuerza naval, no cabe duda que decisiva a la hora de lograr la rendición de los sitiados en el mes de marzo de 1344.

Por otra parte, Aragón prestó una inestimable ayuda a los castellanos en lo que se refiere al abastecimiento de la hueste y el apoyo logístico durante los meses que duró el cerco. La frecuente llegada de trigo y cebada desde Aragón o sus territorios mediterráneos para el ejército sitiador está documentada en la correspondencia diplomática que mantuvieron el rey de Castilla y don Juan Manuel con el rey Pedro IV (A.C.A., Cancillería, *Registro 1059*, f. 27 y *Registro 1378*, f. 134).

También se tienen noticias de que mercaderes valencianos transportaron madera para aprovisionar a los castellanos en el cerco de Algeciras (Diago, 2000: 34). Del análisis de la Crónica castellana y de la documentación existente en el Archivo de la Corona de Aragón y el Archivo Municipal de Valencia, se infiere que la participación aragonesa en el cerco de Algeciras fue muy intensa y, en cierta manera, decisiva para el resultado final de la empresa. No cabe duda de que la ayuda prestada por este reino en la pugna por el control del Estrecho,

sobre todo durante la campaña de Algeciras, le permitió participar con ventaja en los beneficios de la victoria a través del repartimiento de bienes inmuebles y de concesiones comerciales.

En cuanto a la participación de los genoveses, aunque está suficientemente documentada a partir del año 1341, cuando el rey Alfonso XI nombró a don Egidio Bocanegra, hermano del Dux de Génova, Almirante Mayor de Castilla, son escasas las menciones en tiempos anteriores a la intervención de embarcaciones genovesas en la lucha contra el Islam. Lo cierto es que don Egidio Bocanegra cumplió fielmente los acuerdos y los compromisos adquiridos como Almirante de Castilla durante los años que duró el cerco de Algeciras, siendo remunerado generosamente por el rey castellano con diversas propiedades, entre ellas el llamado alcázar de Manifle, situado en Algeciras, una vez ocupada dicha ciudad por los cristianos (Torremocha, 2009: 245-247). No se tienen noticias de la existencia de otras concesiones de fincas de la ciudad a miembros de la nación genovesa, aunque la presencia de una calle nombrada "de Génova" permite suponer que en ella pudo haberse establecido una colonia de mercaderes de la Señoría en los años siguientes a la conquista de Algeciras.

### 3. Establecimiento de mercaderes catalano-aragoneses en Algeciras (1342-1369). El Consulado de los Catalanes

Una vez que hubo concluido el cerco de Algeciras con la victoria cristiana, el rey de Castilla hizo el repartimiento de la ciudad entre los que habían intervenido en la empresa según su estatus social y su grado de participación. El esfuerzo militar y económico realizado por el rey Pedro IV, había sin duda situado en una posición privilegiada a Aragón en el momento de procederse al reparto de propiedades y de recibir concesiones de tipo comercial. Algeciras se hallaba situada en una zona de gran valor estratégico y gozaba de una larga y reconocida tradición como puerto comercial y de enlace con el Magreb, lo que la convertía en un enclave de notable interés para las potencias comerciales mediterráneas (Aragón y Génova) que habían participado en el cerco y conquista de la ciudad. El Tratado de Algeciras, firmado el 25 de marzo de 1344, posibilitó el establecimiento de un largo período de paz entre los reinos contendientes y la mejora de los niveles de intercambios existentes entre las potencias cristianas y las mu-

sulmanas en los entornos del Estrecho.

En el real castellano, durante los meses que duró el asedio, residieron mercaderes de Aragón y de Génova que en momentos de apuro del rey castellano llegaron hacer préstamos a Alfonso XI (Crónica de don Alonso el Onceno, 1953: 383). Se dispone de alguna documentación dispersa en la que se hace referencia a donaciones de casas, huertas, baños o mezquitas a particulares o corporaciones en los meses que siguieron a la rendición de la ciudad. Lo que sí está suficientemente constatada es la extrema dificultad que encontró Castilla a la hora de acometer la repoblación de Algeciras, sufriendo la ciudad una indefensión crónica que posibilitó que los nazaríes, con la ayuda naval meriní, recuperaran la plaza en el año 1369 (Ibn Jaldun, 1969: 381).

Dos testimonios documentales vienen a confirmar la presencia de mercaderes aragoneses entre los repobladores de la ciudad. Por una parte la expresa mención, en uno de ellos, del "Cónsul de los Catalanes en Algeciras", lo que revela la existencia de una colonia aragonesa en la ciudad, formada sobre todo por mercaderes catalanes, durante buena parte de los veinticinco años que estuvo Algeciras bajo dominio castellano (al menos hasta el año 1359). Por medio de una carta, fechada el 14 de marzo de 1356, el rey de Aragón comunicaba al cónsul de los catalanes en diversos puertos mediterráneos y atlánticos, entre ellos el de Algeciras, que antes de cumplido el plazo de dos meses, todos los bajeles aragoneses que se hallaran en dichos lugares retornaran a puertos del rey de Aragón a causa de la guerra que mantenía con los genoveses (A.C.A., *Registro 1402*, fol. 38 v<sup>o</sup>). Unos años más tarde, en 1359, vuelve a mencionarse el consulado catalán algecireño en una carta enviada por Pedro IV a los cónsules de esta ciudad, de Cartagena y Sevilla (A.C.A., *Registro 1403*, fol. 128). En el año 1345 el cónsul de los catalanes en Algeciras era un tal Jaume Tolsa (A.C.A., *Registro 628*, fols. 151 r<sup>o</sup> a 152 r<sup>o</sup>). Otro documento, fechado en 1347, identifica a este Jaume Tolsa como *conceller dels catalans en Algecira d'Alfadre* (A.C.A., Cancillería, *Registro 1061*, fol. 90). Según José Hinojosa Montalvo, Algeciras y Tarifa eran los puertos andaluces más frecuentados por las naves de comercio valencianas hasta la década de 1380 (Hinojosa, 1982: 251).

Pero los catalanes tuvieron que competir en el área del Estrecho con los mercaderes genoveses, asentados en esta ciudad donde el Almirante de

Castilla, el genovés Egidio Bocanegra, tenía propiedades —como se ha dicho— y en Sevilla, donde desde un siglo antes se hallaba establecida una influyente colonia de mercaderes italianos (González, 1974: 288-293).

De lo expuesto hasta el momento se puede extraer que Algeciras, tras la conquista cristiana en el mes de marzo de 1344, se convirtió en un destacado foco comercial de región merced a su privilegiada posición geográfica y a la presencia de las colonias de mercaderes catalano-aragoneses, según se desprende de la documentación conservada en el Archivo de la Corona de Aragón (Diago, 2000: 37).

#### 4. La cerámica gótico-mudéjar valenciana hallada en los entornos del Estrecho como testimonio de intercambios comerciales

En el transcurso de los últimos veinte años en Algeciras y, antes, en otras ciudades del ámbito del estrecho de Gibraltar, como Ceuta, San Fernando, Cádiz, Rota, Jerez y El Puerto de Santa María se han llevado a cabo numerosas intervenciones arqueológicas y hallazgos casuales, que han permitido documentar numerosos restos, y algunas piezas

completas, de cerámica gótico-mudéjar valenciana de los siglos XIV y XV (Figura 1).

#### Algeciras

Entre los años 1997 y 2007 se llevó a cabo medio centenar de intervenciones previas a obras de urbanización, lo que posibilitó la recuperación de abundante material cerámico de época musulmana y, también, de procedencia cristiana correspondiente a los veinticinco años que estuvo Algeciras en poder de Castilla entre 1344 y 1369. En esa etapa, los materiales exhumados eran, sobre todo, ejemplares de cerámica de mesa y de almacenamiento pertenecientes a las producciones gótico-mudéjares valenciana y mudéjar sevillana.

En el Museo de Algeciras se hallan depositados, procedentes de las intervenciones antes mencionadas, numerosos fragmentos y piezas completas de cerámica gótico-mudéjar valenciana que, de acuerdo a los estudios realizados en yacimientos levantinos, se han de datar dentro de un período cronológico que abarca desde mediados del siglo XIV hasta principios del siglo XV. En el caso de Algeciras, estos materiales de origen valenciano deben datarse, por imperativo del proceso histórico local, entre 1344 y 1369, lo que proporciona un



Figura 1. Mapa de la región del estrecho de Gibraltar con las ciudades mencionadas en el texto.

hiato cronológico más restringido que el aportado por los yacimientos levantinos. La pertenencia de los materiales algecireños a lo que se ha considerado un “yacimiento cerrado”, con unos precisos términos “*post quem*” (1344) y “*ante quem*” (1369), han de servir para ajustar cronológicamente los estudios realizados hasta el momento en otras zonas.

Según la clasificación tipológica de Lerma (Lerma *et al.*, 1992), los ejemplares cerámicos exhumados en las intervenciones arqueológicas de Algeciras, hay que encuadrarlos, de acuerdo con sus características morfológicas y funcionales y el tipo de decoración que presentan, de la siguiente manera:

#### a) Cerámica verde y morado

Un alto porcentaje de las piezas recuperadas hasta el momento (aproximadamente el 50 %) se han de adscribir a las conocidas series decorativas con motivos ornamentales pintados bajo vedrío y realizados con óxido de cobre y manganeso sobre un fondo de óxido de estaño (Figura 2, 1 y 3-4). Hay representadas las siguientes series y tipos:

- Grupo Plato, Familia A2, Tipo 1b.
- Grupo Escudilla, Familia A1, Tipo 1b (Figura 2, 2).
- Grupo Tavach, Familia A1, Tipo 1b.
- Grupo Jarro, Familia A, Tipo 1.
- Grupo Grial, Familia D, Tipo 1 (sin decoración) (Figura 2, 6).

Si nos atenemos al modelo de los motivos decorativos representados, habría que agruparlos en la serie “Paterna Evolucionado”, que se caracteriza por el dibujo poco cuidado y por una mayor separación de las cenefas con respecto al borde. Abundan los ejemplares con elementos heráldicos, con escudetes que contienen una, dos (Figura 2, 1 y 3) o tres bandas horizontales u oblicuas. Su cronología habría que situarla a mediados del siglo XIV. Otros ejemplares pertenecen a la serie denominada “Paterna Esquemático”, más tardía y que se caracteriza por presentar diseños ornamentales sencillos, por lo general simples trazos radiales.

#### b) Loza azul (Figura 2, 5)

El número de hallazgos relacionados con este modelo es sensiblemente inferior al de verde y morado, existiendo la posibilidad, dada la similitud de motivos decorativos y de formas, de que algunos ejemplares procedan del Reino Nazarí (alfares malagueños). La forma documentada en

Algeciras se reduce, hasta el momento, a la denominada Grupo Escudilla, Familia A1, Tipo 1a y 1b de la clasificación de Lerma.

En cuanto al tipo de decoración, hay que encuadrarla en la serie “Loza Azul Clásica”, con un marco cronológico que abarca toda la segunda mitad del siglo XIV y primeras décadas del XV. También está representada la serie “Loza Azul Plena”, que imita la “Loza Dorada Clásica”, cuya cronología comparte.

#### c) Loza dorada

De los fragmentos que se han de adscribir a esta serie, la mayor parte hay que relacionarla con el Grupo Escudilla, Tipos I y II de Lerma *et al.*

Los motivos decorativos, cuyas características fundamentales son: dorado de color cobrizo combinado con trazos de color azul claro y temática centrada, sobre todo, en motivos vegetales o geométricos, se han de adscribir al grupo denominado “Malagueño Evolucionado”, que se produce durante la segunda mitad del siglo XIV (Figura 2, 2).

Los fragmentos de tinajas destinadas a almacenamiento y transporte de alimentos (miel, vino, aceite, etc.) son abundantes en todo el yacimiento y en hallazgos subacuáticos. Presentan forma globular con acanaladuras horizontales, cuello corto y asas situadas entre la base del cuello y los hombros. Una pieza completa fue hallada en aguas del Estrecho (Figura 2, 6).

#### San Fernando

En el transcurso de las campañas de excavaciones llevadas a cabo en el foso defensivo del castillo de San Romualdo (San Fernando) en los años 2000, 2001 y 2003 y en el interior de la fortaleza, se recuperó un importante lote de material cerámico bajomedieval. Este conjunto, en parte de procedencia sevillana y en parte proveniente de la zona levantina, de la segunda mitad del siglo XIV y principios del siglo XV, está compuesto de cerámicas de cocina, de mesa, de almacenamiento y transporte y de uso artesanal con algunos ejemplares similares a los hallados en Algeciras, aunque con una mayor variedad tipológica. Estas cerámicas son evidencia de los intercambios comerciales que se desarrollaron entre la bahía gaditana y las ciudades de Valencia y de Sevilla en los años posteriores a la apertura del estrecho de Gibraltar tras la conquista de Algeciras en 1344. La mayor parte de este conjunto procede de los ni-



**Figura 2.** 1. Plato con borde en ala con decoración “verde y morado” de la serie “Paterna Evolucionado” con motivo heráldico, de mediados del siglo XIV. (Fuente: Museo de Algeciras. Nº de Inv. 1.824); 2. Escudilla con decoración “loza dorada” de la serie “Estilo Malagueño Evolucionado”. (Fuente: Museo de Algeciras. Nº de Inv. 1.439); 3. Escudilla con decoración “verde y morado” de la serie “Paterna Evolucionado” con motivo heráldico. (Fuente: Museo de Algeciras); 4. Plato con borde en ala con decoración “verde y morado” de la serie “Paterna Evolucionado”. (Fuente: Museo de Algeciras. Nº de Inv. 900); 5. Plato con decoración “loza azul” de la serie “Clásica”. (Fuente: Museo de Algeciras. Nº de Inv. 1.542); 6. Grial sin decoración. (Fuente: Museo de Algeciras. Nº de Inv. 1.444); 7. Tinaja valenciana hallada en la bahía de Algeciras. (Fuente: Museo de Algeciras).

veles de relleno de un tramo de la zona noroeste del foso defensivo del castillo que, según sugieren los indicios disponibles, quedó amortizado a partir de comienzos del siglo XV (Torremocha *et al.*, 2004-2005: 247-271).

### a) Características técnicas

Los fragmentos de cerámica valenciana hallados en el Castillo de San Romualdo se caracterizan por la diversidad tipológica (platos, escudillas, cuencos, jarros, salseras, jarritos, vasos, redomas, candiles y tinajas), por la buena calidad de las pastas, bien amasadas, con desgrasantes finos y muy finos y colores que van (en la vajilla de mesa) desde el ocre amarillento hasta el naranja. La cocción siempre es oxidante. Los jarritos, redomas, candiles y tinajas están elaborados con pasta también de buena calidad aunque menos depurada y con desgrasantes más gruesos y heterogéneos.

Las piezas destinadas al servicio y presentación de alimentos presentan cubierta vítrea de excelente calidad en el anverso y parte exterior del borde (platos, escudillas y cuencos), consistente en un esmalte blanco a base de óxido de estaño que cubre la pasta. Los jarros, jarritos, vasos y redomas presentan barnizado a base de óxido de plomo en el interior y el exterior que deja traslucir el color rojizo de la pasta. Las tinajas, similares a las halladas en Algeciras y Ceuta, están sólo bizcochadas, presentando la superficie exterior con acanaladuras horizontales.

### b) Tipología

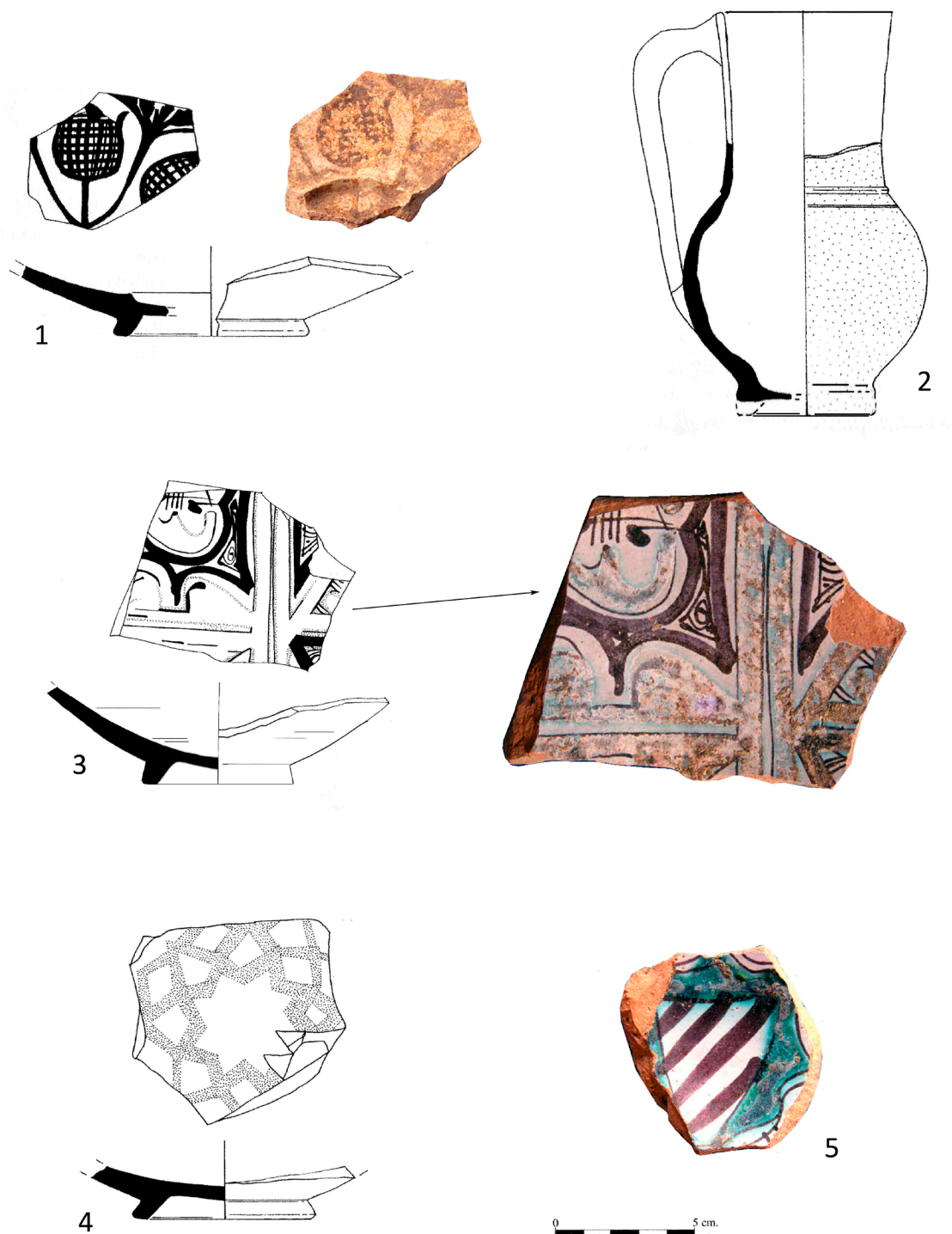
#### • Servicio y presentación de alimentos

Se han de adscribir a este tipo cerámico las piezas cuya función era la de servir en la mesa los alimentos sólidos y líquidos, bien calientes, bien fríos. Los tipos documentados son los siguientes:

- Platos: Se trata de piezas que se caracterizan, bien por presentar un ala con un quiebro y resalte en la zona de unión con la panza y el labio levemente moldurado (Tipo 1, Familia A2 del Grupo Plato de Lerma *et al.*, 1992) (Figura 3, 1), bien por carecer de ala y terminar en un borde biselado (Tipo 1a, Familia A1, Grupo Plato de Lerma *et al.*, 1992).
- Escudillas: Tienden a la forma semiesférica. Su tamaño no excede de los 18 cm. de diámetro, teniendo como paralelos las jofainas islámicas. Los fragmentos recuperados en San Fernando desarrollan una forma similar al Tipo 1b o Tipo 2, Familia A1 del Grupo Escu-

dilla (Lerma *et al.*, 1992), con pared curva o con un leve quiebro, labio simple redondeado y ligeramente apuntado y repié anular de sección triangular. El solero con umbo.

- Cuencos: Tienden, como las escudillas, a la forma semiesférica, aunque alcanzan un tamaño mayor con diámetros cercanos a los 25 cm. Algunos presentan el labio redondeado y otros ejemplares exvasado. Al no haberse recuperado ningún fragmento con borde, no podemos adscribirlos con precisión a alguno de los tipos propuestos por Lerma (Lerma *et al.*, 1992) aunque sí a la familia Al del Grupo Tavach o cuenco (Figura 3, 3).
- Salseras: El único ejemplar recuperado tiene el fondo curvo y el borde en ala, ancha y con un resalte o moldura en su cara interna que lo separa del cuerpo. Presenta un repié de sección trapezoidal con la pared interna más alta que la externa. Se corresponde con el Tipo 3, Familia 2 del Grupo Salsera de la clasificación propuesta por Lerma (Lerma *et al.*, 1992) La pieza está esmaltada tanto en el anverso como en el reverso.
- Jarros: Se ha documentado un tipo de jarro con el cuerpo tendente a globular y el cuello ancho y alto que presenta un grueso repié moldurado de sección circular. La pasta es de color rosáceo de buena calidad y aparece vidriado en melado en el interior y el exterior, a excepción de la base y parte del repié que sólo están bizcochadas. Uno de los ejemplares muestra en la base una marca de alfarero.
- Jarritos: Se trata de vasijas de forma globular cuello de forma cilíndrica ancho y alto (Figura 3, 2). Una fina moldura sirve de transición entre el cuerpo y cuello. El repié, conservado en parte, debió ser de disco. Están vidriados al exterior en melado con tendencia tonal al verde.
- Vaso: Sólo se ha documentado un fragmento de una pieza que presenta forma troncocónica invertida con repié reforzado por un anillo o moldura que le da apariencia de “doble repié”. Está vidriado en melado al interior con chorreones de tendencia al verde en el exterior. Se debe adscribir al Tipo 1. Familia A del Grupo Vaso de la clasificación de Lerma (Lerma *et al.*, 1992).
- Redomas: Son piezas cuya función debía ser servir ciertos líquidos en la mesa (vino, acei-



**Figura 3.** 1. Plato con decoración “loza dorada” de la serie “Estilo Malagueño Evolucionado”, de mediados del siglo XIV. (Fuente: Museo de San Fernando); 2. Jarrito (sin decoración). (Fuente: Museo de San Fernando); 3. Escudilla con decoración “verde y morado” de la serie “Paterna Evolucionado” de mediados del siglo XIV. (Fuente: Museo de San Fernando); 4. Plato con decoración “loza azul” de la serie “Clásica” de la segunda mitad del siglo XIV. (Fuente: Museo de San Fernando); 5. Fragmento de escudilla con decoración “verde y morado” de la serie “Paterna Evolucionado”, con motivo heráldico, de mediados del siglo XIV. (Fuente: Museo de San Fernando).



te, etc.) que siguen el modelo tipológico de las redomas islámicas. Los dos fragmentos recuperados desarrollan cuerpos de forma globular, sin repié, aunque el segundo de ellos presenta un repié atípico formado por cuatro pies constituidos por pequeños marmelones. Están vidriados en melado tanto al interior como al exterior.

#### • **Contenedores de fuego**

- Candil de pie alto: Se han exhumado dos fragmentos de candiles. Uno de ellos conserva parte del fuste moldurado y de la cazoleta. El otro presenta sólo el fuste en forma de cono. Ambos siguen los modelos de los candiles de pie alto islámicos bajomedievales.

#### • **Cerámica para almacenamiento y transporte**

- Tinajas: Los restos de tinajas y jarras con función de almacenamiento y/o transporte de líquidos y semilíquidos han constituido uno de los tipos más abundantes documentados en la intervención arqueológica del Castillo de San Romualdo. Esta abundancia hay que ponerla en relación con la importancia que tuvieron los intercambios comerciales entre la Andalucía atlántica y la zona valenciana y catalana a mediados del siglo XIV, bien documentados por las fuentes textuales y ahora confirmados por el registro arqueológico. Se trata de fragmentos de pared bizcochada y con acanaladuras horizontales o de cuellos de tinajas similares a los recuperados en la zona productora valenciana y en otros lugares como Algeciras y Ceuta. Las formas tienden generalmente a globular, con el cuello corto y estrecho y dos asas sobre los hombros o carentes de ellas. Se han documentado varios cuellos completos. Algunos tienden a la forma cilíndrica con el borde recto y engrosado. Otros presentan el borde moldurado y exvasado.

#### **c) Decoración**

La decoración de la cerámica destinada al servicio de mesa se distribuye siempre sobre el anverso en las formas abiertas y sobre el cuerpo y cuello en las formas cerradas. Las series decorativas se han identificado por el tipo de pigmento empleado y, por tanto, por los colores obtenidos, así como por las características formales de los motivos. El tipo de decoración que más abunda en el lote cerámico

de Castillo de San Romualdo es el denominado en verde y morado, aunque también se han documentado algunos fragmentos decorados en azul y en azul y dorado.

#### • **Decoración en verde y morado**

Los temas son, por lo general, centrados, de tipo geométrico (cenefas, “microelementos”, espacios acuartelados rellenos de trazos rectos o curvos (Figura 3, 3), heráldico, (escudete con cuatro palos oblicuos (Figura 3, 5) y zoomorfo (el “pavón”). Estos motivos se han de adscribir a los estilos “Paterna Evolucionado”, que se desarrolla a mediados del siglo XIV, y al estilo “Paterna Esquemático” que se desarrolla en la segunda mitad de dicho siglo.

#### • **Decoración en azul**

Aparece después del primer auge de la cerámica decorada en verde y manganeso a la que va desplazando en el transcurso de la segunda mitad del siglo XIV. Se caracteriza, en la forma, por un repié anular más delgado y bajo y, en la decoración, por el empleo exclusivo como pigmento del óxido de cobalto. La cubierta vítrea cubre tanto el anverso como el reverso de la pieza. Uno de los temas documentados en San Fernando, de clara influencia islámica, es la estrella de múltiples brazos centrada (Figura 3, 4) y el otro se trata de un escudo muy esquemático con cruz inscrita dentro de una espiral.

#### • **Loza dorada**

La llamada loza dorada es la más escasa en el lote que estudiamos. Es la cerámica de lujo por excelencia y, por tanto, sólo asequible a determinados estratos sociales. Aparece en la primera mitad del siglo XIV, pero tiene su momento de mayor esplendor en los siglos XV y XVI. Sin embargo, los ejemplares que presentamos, que se han de adscribir a los llamados “Estilo Malagueño Evolucionado” y “Estilo Pula” (Figura 3, 1), no rebasan la cronología del tercer cuarto del siglo XIV. El motivo decorativo que muestra la primera pieza consiste en una cenefa formada por líneas de variado grosor sobre el ala y el de la segunda en piñas que se disponen radialmente sobre el ala.

#### **Jerez**

Los materiales cerámicos bajomedievales de procedencia valenciana hallados en Jerez de la Frontera en el transcurso de diversas intervenciones arqueológicas desarrolladas en el Alcázar

de la ciudad y en el casco urbano, vienen a demostrar, una vez más, en opinión de Rosalía González Rodríguez que a partir de la batalla de Salado (1340) y de la toma de Algeciras por el rey Alfonso XI en 1344, pero, sobre todo, desde finales del siglo XIV y a lo largo del siglo XV, la existencia de una intensa actividad comercial que, en su opinión, no afecta sólo a la ciudad de Jerez, sino a todo el área atlántica andaluza (González, 2014: 625).

Entre los testimonios cerámicos de época bajomedieval se encuentran los hallados entre los materiales de desecho abandonados tras las obras realizadas en los años setenta del siglo pasado por José Menéndez Pidal en el alcázar, en la parte trasera de los baños árabes, con abundantes fragmentos cerámicos de loza dorada y azul y dorado de los siglos XIII, XIV y XV. A estos materiales hay que añadir otros exhumados en el transcurso de diversas intervenciones llevadas a cabo en el casco antiguo (C/ Visitación 3, cimientos de la torre de la Catedral, Plaza Belén, C/ Almendrillo 3, Convento de Santo Domingo, etc.).

### a) Las producciones valencianas

Al margen del registro arqueológico se cuenta con una fuente de enorme interés para el conocimiento de los materiales cerámicos utilizados por la población en la Baja Edad Media, como son los inventarios "*post mortem*" de la ciudad de Jerez publicados por el profesor Juan Abellán que recogen numerosos objetos de ajuar como escudillas, platos, tazas y jarros provenientes de la zona valenciana (Abellán, 2011). El puerto de Valencia era uno de los grandes centros redistribuidores de mercancías del Mediterráneo occidental. Sus mercaderes, apoyados en los consulados de la Corona de Aragón que tenían establecidos en numerosos puertos cristianos y musulmanes, están bien documentados en la zona del Estrecho en la segunda mitad del siglo XIV y todo el siglo XV. Se conoce la relación comercial de Jerez de la Frontera con el puerto del Grao, especialmente intensa a partir de mediados del siglo XV, no sólo a través de escalas como El Puerto de Santa María o Cádiz, sino directamente desde el puerto fluvial de El Portal.

### b) Tipología y decoración

#### · Decoración en verde y morado

A este grupo pertenece un lote de piezas destinadas al servicio de mesa, con decoración del llama-

mado estilo "Paterna evolucionado", con una cronología probable de la primera mitad del siglo XIV, aunque algunas de ellas pueden datarse a mediados del citado siglo (Pascual y Martí 1986: 138). Consisten en una base con repié y dos platillos con un diámetro de unos 140 mm y una altura de 35-40 mm, con pie anular y paredes con perfil sinuoso, características propias del tipo A2-1 de Lerma (Lerma *et al.*, 1992). La ornamentación está constituida por motivos en verde y manganeso sobre fondo de engalba blanca, con dibujo poco cuidado y la ausencia de motivos secundarios.

Uno de los ejemplares, que procede del Alcázar, presenta un escudo con una banda oblicua, tema bien conocido en piezas valencianas (Figura 4, 1). Es similar a un plato fechado entre 1344 y 1369 hallado en Algeciras (véanse Figura 2, 1 y 3).

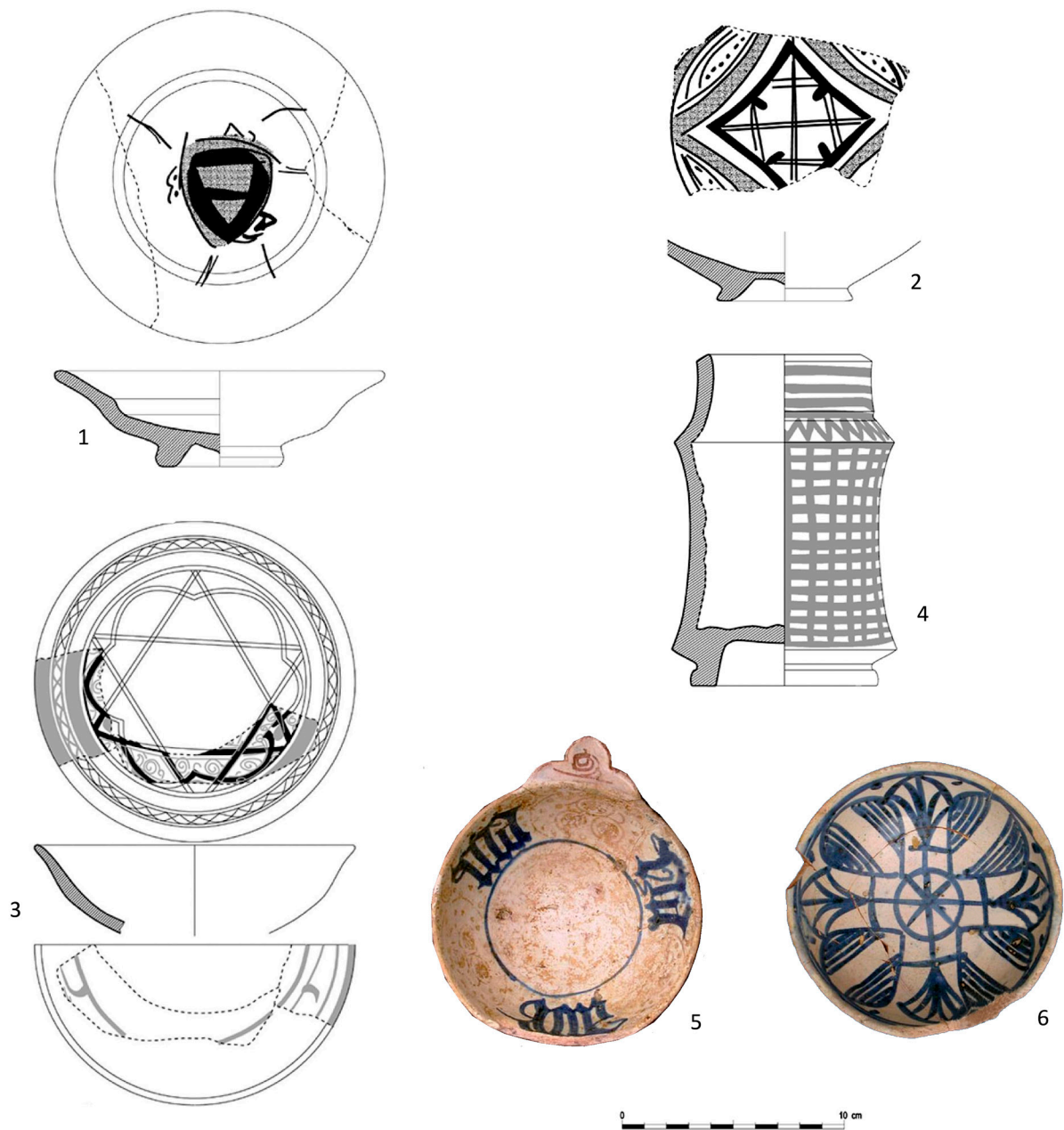
El otro, también procedente del Alcázar (Figura 4, 2), lleva un círculo que delimita un motivo cuadrangular, con diagonales y cuatro trazos en su interior igual a otros fragmentos hallados en Algeciras y datados también a mediados del siglo XIV.

El último, perteneciente a los fondos antiguos del Museo de Jerez, presenta un tema vegetal en una mitad y, en la otra mitad, dos bandas paralelas rematadas en una elipse.

#### · Decoración en azul

La producción de la cerámica con decoración en azul sobre blanco estannífero se fue imponiendo a lo largo de la segunda mitad del siglo XIV prolongándose hasta principios del siglo XV. Su precio, inferior a la loza dorada, y la coincidencia con un período de auge del comercio marítimo posibilitaron una mayor difusión de este tipo de cerámicas por los puertos del Estrecho.

Los ejemplares analizados por Rosalía Rodríguez se corresponden, en su totalidad, con escudillas (tipos A1.1a y A1.2 de Lerma *et al.*, 1992), usadas en el servicio de mesa (González, 2014: 634). Se caracterizan por las paredes cóncavas, el labio recto, solero con umbo, pie anular y un diámetro que oscila entre los 11 y los 14 cm. Por su decoración se corresponden con la llamada "loza azul clásica" que se caracteriza por la abundancia de elementos geométricos, bien en forma radial, bien en bandas concéntricas. Al primer grupo pertenecen tres ejemplares (Figura 4, 6), procedentes de calle M. M<sup>a</sup> González, nº 4. Llevan el típico diseño de rueda central de ocho radios, cuatro de los cuales se desarrollan en una palmeta triangular y los otros cuatro en hojas elípticas rellenas de líneas



**Figura 4.** 1. Plato de borde en ala con decoración “verde y morado” de la serie “Paterna Evolucionado”, con motivo heráldico, de mediados del siglo XIV; 2. Cuenco con decoración “verde y morado” de la serie “Paterna Evolucionado” de mediados del siglo XIV; 3. Escudilla con decoración “loza dorada” de la serie “Estilo Malagueño Evolucionado”, de mediados del siglo XIV; 4. Bote de farmacia con decoración “loza dorada” de la serie “Estilo Pula” de la segunda mitad del siglo XIV; 5. Escudilla de orejetas con decoración “loza dorada” de la serie “Clásica Gótica”, grupo “Ave María”, de las primeras décadas del siglo XV; 6. Escudilla con decoración “loza azul” de la serie “Clásica”, de la segunda mitad del siglo XIV. (Fuente: 1-5. según R. González Rodríguez, Museo Arqueológico de Jerez de la Frontera; 6. Museo de San Fernando).

paralelas, considerada como la imagen esquematizada de los cuatro árboles del Paraíso (Lerma *et al.*, 1992: 104).

El segundo grupo, constituido por otros tres ejemplares, dos de la calle la Rosa y uno de la calle Campana nº 19, presentan un cuadrado central ocupado por una palmeta inscrito en un círculo, rodeado por bandas anulares concéntricas con motivo de “orla de peces estilizados”, elementos muy populares también en los alfares de Paterna.

#### · Loza dorada

Eran piezas que se comercializaban formando parte de unas vajillas de lujo sólo asequibles para las clases elevadas. Su aparición en la zona levantina se debe al traslado de artesanos del reino de Granada que comenzaron a producir una cerámica que imitaba las famosas producciones malagueñas.

Las primeras producciones de loza azul y dorada de los talleres valencianos son las llamadas de estilo “Malagueño” y “Pula”, muy influenciadas aún por los modelos musulmanes. Al “estilo malagueño” pertenece un fragmento de escudilla de borde exvasado procedente de la Plaza Belén (Figura 4, 3). Presenta un motivo constituido por una estrella de seis puntas inscrita en un círculo ondulado realizada en azul y con ribete en dorado. Como relleno muestra, también en dorado, motivos en espirales y puntos. Otro fragmento de este estilo procede del Alcázar. El motivo central se basa en un pentágono de lados prolongados en azul en cuyo interior se representa un motivo vegetal abstracto, rodeado por un círculo.

Al segundo estilo, denominado “Pula” (por los hallazgos realizados a finales del siglo XIX en dicha localidad de la isla de Cerdeña) pertenece una escudilla hallada en Plaza Belén. Otra pieza correspondiente al “estilo Pula”, pero con decoración más evolucionada, es un bote de farmacia procedente del Alcázar (Figura 4, 4) que tiene pié de anillo, carena alta y cuello estrecho y cilíndrico rematado en un borde triangular. Está decorado en dorado con diseños geométricos simples. Todo el cuerpo se cubre con una banda de retícula.

También se han de incluir en este estilo dos bases de escudillas procedentes del Alcázar y de Plaza Belén. Muestran un motivo basado en estrellas. El centro lo ocupa una estrella de ocho puntas que enmarca otra estrella cuyo espacio central está ocupado por una flor de siete pétalos lanceolados en reserva de dorado.

A finales del siglo XIV las cerámicas tipo “Pula” son sustituidas por nuevos modelos decorativos de carácter más “occidental” propios del estilo gótico imperante (García, 2009: 52).

De las series “clásicas góticas”, fechadas en el segundo y tercer cuarto del siglo XV, una de las mejores etapas y de mayor difusión de la loza dorada valenciana, tenemos registrados muchos de sus repertorios ornamentales. Los temas epigráficos están representados por dos piezas del grupo denominado del “Ave María”. Se definen por llevar en la orla a modo de inscripción la invocación mariana “*ave maría gra(tia) plena*”, en conjuntos de dos o tres letras trazadas en capitales góticas.

Se trata de un fragmento de un plato llano con ala desarrollada procedente del Alcázar y una escudilla con asas horizontales recuperada en la C/ M. M<sup>a</sup> González 4 (Figura 4, 5). Esta última por las características orejetas lobuladas (tipo B1.3 de Lerma) se considera una forma propia de la segunda década del siglo XV. Como es norma en este grupo la inscripción se dispone en azul y el fondo, finamente punteado, va decorado en dorado con flores de puntos, inscritas en espacios circulares formados por delgados tallos envolventes. Los reversos, en el caso del plato llevan la característica banda rellena de líneas oblicuas, mientras que la escudilla se decora con tallos estilizados enmarcados en círculos.

También de C/ M. M<sup>a</sup> González nº 4 proceden tres escudillas decoradas respectivamente con los conocidos temas de “coronas”, bien en cenefa o rematando un escudo, “castañas” y “hoja flor”.

El motivo de la “brionia”, consistente en pequeñas flores azules alternadas con triples hojas que penden de zarcillos, está documentado en un fragmento de albahaquero encontrado en el Alcázar.

Ya en la segunda mitad del siglo XV, empiezan a surgir temas con motivos vegetales evolucionados de los anteriores como las “hojas de cardo” y las “hojas de hiedra”. Al primer grupo pertenece un plato de ala muy ancha, oblicua, con labio ligeramente exvasado y fondo con ligero umbo procedente del Alcázar (tipo B2.1 de Lerma *et al.*, 1992).

El tema de las “hojas de hiedra” evolucionado, propio de comienzos del último cuarto del siglo XV, está documentado en un fragmento de jarro de pico que ostenta en este caso un motivo de escudo con una flor de lis en cobalto, procedente igualmente del Alcázar.

Por último y abarcando toda la centuria del cuatrocientos, señalamos otro motivo vegetal muy

recurrente realizado en dorado monocromo, de bajo precio —por el empleo casi exclusivo de sulfuro de cobre y la ausencia de sulfuro de plata con el consiguiente ahorro (Lerma *et al.*, 1992: 125)— al que se adjudica un carácter popular a juzgar por los numerosos ejemplares conservados. Es el denominado “palmito”, palmas radiales dentro de líneas envolventes, empleado sobre todo en escudillas, aunque también en platos.

### Rota

Esta población situada en el litoral, al noroeste de la bahía de Cádiz, también ha aportado materiales cerámicos de procedencia valenciana con una cronología del siglo XIV. En las intervenciones arqueológicas realizadas en la Plaza de España de la ciudad (Gutiérrez y Reinoso, 2010: 244-366) en contextos bajomedievales cristianos, se han recuperado numerosos ejemplares de cerámica de diversa procedencia, siendo los más relevantes los provenientes de la región valenciana. Como refiere J. M. Gutiérrez (Gutiérrez y Reinoso, 2010: 244-366) estos hallazgos se han de “relacionar con los siglos bajomedievales de filiación ya cristiana, con un conjunto de cultura material de carácter mudéjar, homogéneo y abundante, con una cronología del siglo XIV, bien aquilatada por las importaciones levantinas...” (Gutiérrez y Reinoso, 2010: 251).

Los materiales exhumados en los distintos depósitos, que se han de considerar como cerrados, consisten en cerámicas de cocina, vajillas de servicio de mesa y utensilios de uso complementario e industrial, apareciendo cada tipo en proporciones similares en los diferentes contextos identificados.

#### a) Las producciones valencianas

Como se ha referido, uno de los conjuntos cerámicos más relevantes de los exhumados en Rota es el de la cerámica gótico-mudéjar de filiación levantina, realizada, principalmente, en los alfares de Paterna. Aunque, como se ha podido comprobar en capítulos anteriores, los tipos comercializados fueron muy variados, abarcando ejemplares para la presentación de alimentos líquidos (jarras, jarrros, vasos, redomas, etc.), cerámica para almacenamiento y transporte (tinajas), contenedores de fuego (candiles), etc., los tipos más destacados por su cuidada factura, riqueza decorativa, alto precio y gran expansión serían los diferentes ejemplares destinados al servicio y presentación de alimentos sólidos o semilíquidos (platos, escudillas, cuencos y salseras). Todos ellos venían a cubrir las nece-

sidades de la población cristiana asentada en los nuevos territorios anexionados por Castilla en el área del Estrecho y la Andalucía occidental.

#### b) Tipología y decoración

##### • Decoración en verde y morado

Con decoración en verde y morado se recuperaron, en las excavaciones de la Plaza de España, dos fragmentos. El primero de ellos consiste en un plato con ala algo inclinada que se ha de incluir en la forma A-2-2 de la sistematización establecida por Pascual, J. y Martí, J. (Pascual, J. y Martí, J., 1986: 26). Con respecto a su decoración se aprecia únicamente una orla o cenefa consistente en un anillo en manganeso con motivos esquemáticos alternos y un anillo simple sobre el que se alternan diferentes motivos.

El segundo fragmento es un trozo de la pared de un recipiente abierto, probablemente una escudilla. El motivo, muy deteriorado, que presenta podría ser lo que algunos autores denominan microelementos de acompañamiento, en este caso una piña.

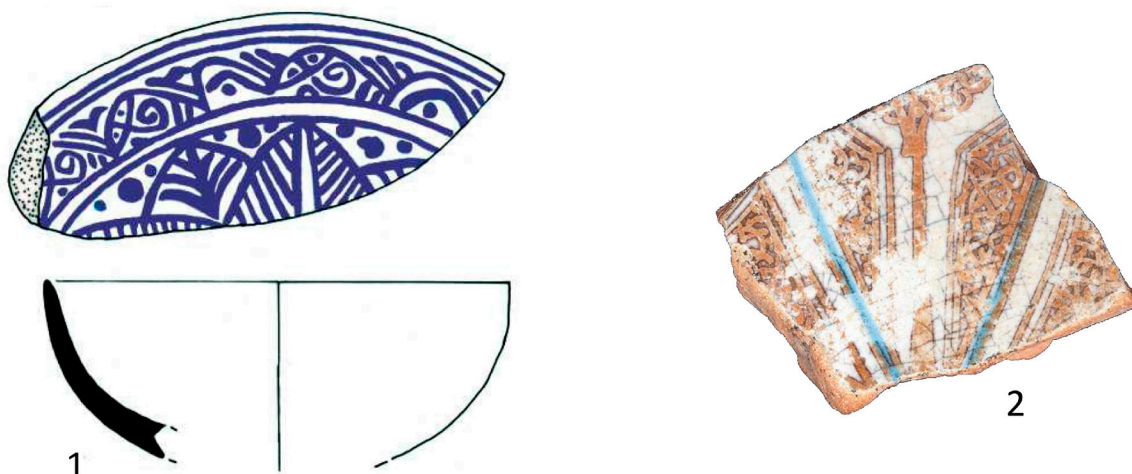
##### • Decoración en azul

La cerámica valenciana decorada con óxido de cobalto es más abundante que la realizada con óxido de cobre y óxido de manganeso en los hallazgos roteños, aunque el único grupo representado sea el de la escudilla. Se ha exhumado una escudilla con perfil semicircular de labio simple apuntado decorada únicamente por la parte interior. Presenta un tema vegetal que ocupa el fondo constituido por hojas con nervaduras y palmetas en disposición radial (Figura 5, 1). Se ha de adscribir a la serie de “Loza Azul Clásica”, con una cronología de la segunda mitad del siglo XIV.

##### • Loza dorada

Los ejemplares más sobresalientes de la cerámica valenciana hallada en Rota se corresponden con la llamada loza dorada, técnica decorativa procedente de Oriente que llegó a al-Ándalus a partir del siglo XI, aunque serían las producciones nazaríes de Granada y Almería, pero sobre todo de Málaga, las que influirían directamente en los talleres cerámicos de Levante.

Los estilos de loza dorada presentes en los hallazgos de la Plaza de España de Rota son los denominados de estilo “malagueño” y grupo de “Pula”, existiendo un ejemplar que se encuadraría en las primeras producciones de la denominada serie



**Figura 5.** 1. Escudilla con decoración “loza azul” de la serie “Clásica” de la segunda mitad del siglo XIV hasta mediados del XV; 2. Fragmento de cuenco con decoración “loza dorada” de la serie “Estilo Pula” de la segunda mitad del siglo XIV, según J. M. Gutiérrez y M. C. Reinoso, procede de Rota (Fuente: Gutiérrez y Reinoso, 2010: 276).

“Clásica”. Se atribuyen al “Estilo Malagueño” varios fragmentos que se corresponden con escudillas de borde entrante y pie anular. La decoración es de un dorado de color verdoso que se combina con trazos en azul. El ejemplar mejor conservado se trata de un borde con la típica banda de trazos sinuosos; en la cara interna presenta una sucesión de arquitos con un motivo interior amorfo. Otro ejemplar se corresponde con un fondo decorado en el interior con un motivo geométrico en azul en forma de estrella. La cronología de estas piezas hay que situarla a mediados del siglo XIV.

Al grupo “Pula” pertenecen varios fragmentos, sobre todo del tipo escudillas. También algunos platos de ala y varios recipientes cerrados del tipo de jarro con pico vertedor. Existen ejemplares atribuibles a las tres familias decorativas que se han establecido para el grupo “Pula”. La primera a partir de líneas radiales de color azul sobre fragmentos de bases de escudillas con pie anular y bordes y galbos de pequeños platos de ala. La decoración del fondo de una escudilla muestra compartimentación radial con las líneas en azul y árboles de la vida, rodeados de paños geométricos de atauriques también dorados (Figura 5, 2).

Otro conjunto de piezas basan su decoración en una sucesión de radios en azul, cruzados por varias líneas concéntricas del mismo color formando una retícula. Esta retícula en dorado ocupa el interior de las paredes de un cuenco de perfil

semiesférico, siendo un motivo frecuente en este tipo de decoración. En Rota ocupa todo el cuello de un jarro con pico vertedero.

Un tercer modelo decorativo de las cerámicas de tipo “Pula” presenta un diseño consistente en una repetición de motivos que se distribuyen en forma de cartelas dispuestas radialmente. Entre los fragmentos recuperados en la Plaza de España, un ejemplar puede adscribirse a este modelo.

### El Puerto de Santa María

El Puerto de Santa María desempeñó en la etapa bajomedieval una importante función como puerto de arribada de los productos que tenían como destino la población que se estaba conformando en torno al Castillo de San Marcos, así como la vecina ciudad de Jerez de la Frontera, al mismo tiempo que, junto con Cádiz, servía de puerto de escala a las embarcaciones que, procedentes de la región valenciana, se dirigían a los puertos del Norte franceses, ingleses o flamencos.

En la excavación realizada en la calle Santa María, nº 1, se exhumaron fragmentos de cerámica de Paterna decorada con motivos en verde y manganeso con una datación de la segunda mitad del siglo XIV (Ruiz *et al.*, 1999: 15-16). En la calle Santo Domingo, nº 12, se recuperó cerámica azul y loza dorada de mediados del siglo XV (Ruiz *et al.*, 1999: 16).

Además de los testimonios arqueológicos, los testamentos redactados en la Baja Edad Media en

el Puerto de Santa María y los Protocolos Notariales aportan noticias sobre los ajuares de las familias que habitaban la ciudad, entre ellas algunas relativas a las vajillas utilizadas. Juan Abellán ha realizado un análisis de los citados testamentos y protocolos que mencionan ejemplares cerámicos para el servicio y presentación de alimentos en el siglo XV provenientes de Sevilla y, también de loza de Valencia. Por un protocolo notarial de 1484 se sabe que un tal Ferrando de Carmona, escribano público, da fe de ciertas tinajas de loza de Valencia que *“el dicho Alonso Sánchez diz que le enviaba en encomienda”* (Abellán, 2006: 104). De las numerosas referencias a tinajas contenidas en los protocolos, una alude a una tinaja de agua con tapadera que procedía de Valencia (Abellán, 2006: 108).

Esperanza Mata Almonte, en la intervención arqueológica realizada en la calle Luna, recuperó un fragmento de loza con decoración en dorado y azul perteneciente a un fondo de plato que desarrolla motivos de lazo en azul entrecruzados, dejando en medio triángulos en dorado que se dataron en los siglos XIV o XV. También se exhumó una escudilla con motivo interior de rosa en color azul, enmarcada en líneas paralelas doradas. En el exterior presenta también decoración dorada. Por el tipo de decoración se ha de fechar en el siglo XV. Del mismo yacimiento procede un fragmento de cuenco de loza azul sobre blanco con motivos geométricos (Mata, 1998: 27).

En la excavación de la calle Santo Domingo, nº 9, sobre los niveles de filiación almohade, aparecieron producciones más tardías que se podría datar de finales del siglo XV o principios del siglo XVI. Los ejemplares más característicos se corresponden con lozas esmaltadas; tartera con motivo de hojas de brionia en azul sobre blanco; fragmentos con decoración verde sobre blanco de talleres sevillanos y cerámicas de la serie verde y manganeso de Paterna. Es interesante la serie de loza dorada, con el color cobrizo característico de las producciones tardías, con motivos decorativos muy variados como puntos o combinado con azul (Mata, 1998: 27).

### Cádiz

La apertura del Estrecho, después de la conquista de Algeciras, facilitó los intercambios comerciales —tanto de súbditos de la Corona de Aragón como de genoveses— que venían existiendo desde un siglo antes entre puertos italianos y de la Corona de Aragón y la populosa ciudad de Sevilla. Sin embargo, como refiere Máximo Diago Hernan-

do, a partir de las últimas décadas de la centuria catorce, el interés de los mercaderes catalanes por los puertos atlánticos de Andalucía no sólo se tradujo en una intensificación de la actividad mercantil con Sevilla, sino que también en una presencia cada vez más frecuente en el puerto de Cádiz —y en el Puerto de Santa María— como resultado de la necesidad de contar con puertos de escala intermedios entre los territorios de la Corona de Aragón y el mar del Norte, Flandes, Inglaterra y otros ámbitos económicos situados más allá del Canal de la Mancha. Las embarcaciones que seguían dicha ruta necesitaban realizar varias escalas en sus largos viajes y la bahía de Cádiz, así como algunos puertos de Galicia, les proporcionaban una plataforma ideal para dichas escalas (Diago, 2000: 28).

En las excavaciones realizadas en el Teatro Romano de Cádiz se localizó un conjunto de cerámicas de procedencia valenciana compuesto de platos, escudillas, jarras y cuencos decorados con motivos en azul, dorado, azul y dorado y verde y morado. Algunos ejemplares se han de encuadrar dentro del característico estilo de “Pula” fechados en la segunda mitad del siglo XIV. El conjunto alcanza la treintena de piezas entre escudillas, platos, cuencos y una jarra. Algún ejemplar aparece decorado en verde y morado (Ruiz, 2010:347).

### Ceuta

El caso de Ceuta merece ser analizado desde un punto de vista diferente al empleado al tratar los testimonios cerámicos de procedencia valenciana hallados en yacimientos situados en la orilla norte del Estrecho. Los ejemplares documentados en Algeciras, San Fernando, Cádiz, Jerez, Rota, etc., se localizaron en niveles arqueológicos “cristianos” de la segunda mitad del siglo XIV y del siglo XV, en tanto que la ciudad de Ceuta, hasta el año 1415, era un enclave musulmán en el que sus pobladores tenían sus propios y seculares hábitos culinarios y usaban objetos cerámicos de producción propia de muy variada tipología y adaptados a los usos y costumbres de las sociedades islámicas. Por tanto, aunque Ceuta, en los siglos XIII y XIV, fue un destacado puerto de comercio internacional, donde se producían importantes y variados intercambios, lo cierto es que de los numerosos ejemplares de cerámica hallados en la ciudad, que se conservan en el Museo de Ceuta, datados en el período islámico (etapa meriní), un elevado porcentaje son piezas producidas en la propia ciudad, en ámbitos cercanos norteafricanos o debido a importaciones

nazaríes, estando ausente cualquier vestigio de cerámica de filiación cristiana, incluyendo la gótico-mudéjar procedente de Valencia, ciudad con la que existían intensas relaciones comerciales en época musulmana (Torremocha, 2000: 457).

Habrá que esperar a la conquista de Ceuta por los portugueses en el año 1415 para que se detecten importaciones de cerámica valenciana localizadas por medio de las intervenciones arqueológicas realizadas en la ciudad, aunque éstas en un número muy exiguo.

Fernández Sotelo menciona en su "Guía de la Sala Municipal de Arqueología", la existencia de varias piezas con decoración en azul cobalto de los siglos XIV-XV (Fernández, 1980). Consisten en dos escudillas decoradas en azul. Una presenta un motivo de palmetas en disposición radial y la segunda un motivo epigráfico de la serie del "Ave María". También se conserva un fragmento de orla de plato de la misma serie pero combinado con un motivo en dorado (Villada et al., 2011). Se han de datar en el siglo XV.

En la excavación realizada en los Baños Árabes se recuperó un conjunto de piezas musulmanas y otras del período portugués, entre ellas una escudilla con decoración en azul. En la calle Echegaray, en varios silos se halló, también, un conjunto de cerámicas islámicas tardías y algunos platos y tres escudillas de procedencia valenciana de loza dorada (Hita y Villada, 2003. 367-405) (Figura 6, 1).

En la calle O'Donnell se localizó en los niveles de amortización de un aljibe medieval, un conjunto de piezas islámicas, así como ejemplares para la presentación de alimentos. Entre estos se recuperaron dos escudillas valencianas, una de la serie azul con decoración geométrica y otra de loza dorada, con una datación del siglo XV. En la puerta de Santa María, en el frente norte de la muralla de la ciudad, se recogió un fragmento de escudilla de similar característica.

En el Museo de Ceuta se exponen varias tinajas de procedencia valenciana similares a las halladas en Algeciras y San Fernando (Figura 6, 2).

## 5. Conclusiones

Del análisis de la documentación conservada y del registro arqueológico aportado por los hallazgos casuales y las intervenciones realizadas en las últimas décadas en la región norte del estrecho de Gibraltar y en Ceuta se pueden extraer las siguientes conclusiones:

a) El punto de inflexión que representó la toma de la ciudad de Algeciras por el rey Alfonso XI de Castilla y León en el mes de marzo de 1344 en relación con la reactivación de los intercambios comerciales de genoveses y, sobre todo, de mercaderes de la Corona de Aragón con puertos de la Andalucía Atlántica y del Magreb. Este auge comercial, puesto de manifiesto por los abundantes hallazgos de cerámica levantina realizados, hasta ahora, en Algeciras, Jerez, San Fernando, El Puerto de Santa María, Rota y Ceuta, se dio durante la segunda mitad del siglo XIV y la primera del siglo XV.

b) La utilización de estos puertos del Estrecho, a partir de 1344, como escala en las largas singladuras de las embarcaciones italianas y aragonesas que tenían como puertos de destino los situados en el mar del Norte, Flandes e Inglaterra.

c) La preponderancia de la cerámica mudéjar sevillana y, sobre todo de la gótico-mudéjar valenciana recuperada en el transcurso de las excavaciones arqueológicas realizadas en las ciudades del Estrecho y el ámbito de la bahía de Cádiz, tanto de ejemplares destinados al servicio y presentación de alimentos, como al almacenamientos y transporte de productos (tinajas).

d) Los principales productos de importación traídos a las ciudades del Estrecho por los navíos valencianos y catalanes, al margen de los abundantes "fósiles guía" que representan las abundantes y variadas piezas de cerámica, fueron: seda, paños, tejidos diversos, productos agrarios como arroz, vino y miel, especias, cuchillos, tijeras, muebles, vajillas de vidrio, armas (ballestas), tinajas y esclavos. Entre los productos exportados habría que señalar el cuero de bovino (embarcado en la ribera norte pero procedente del Magreb), el atún (en jarras o en forma de "mojama"), pescados frescos y salados, lanas, cereales y aceite. Además de ser los puertos del área gaditana puntos de redistribución de azúcar y esclavos africanos.

## 6. Bibliografía

### 6.1. Fuentes

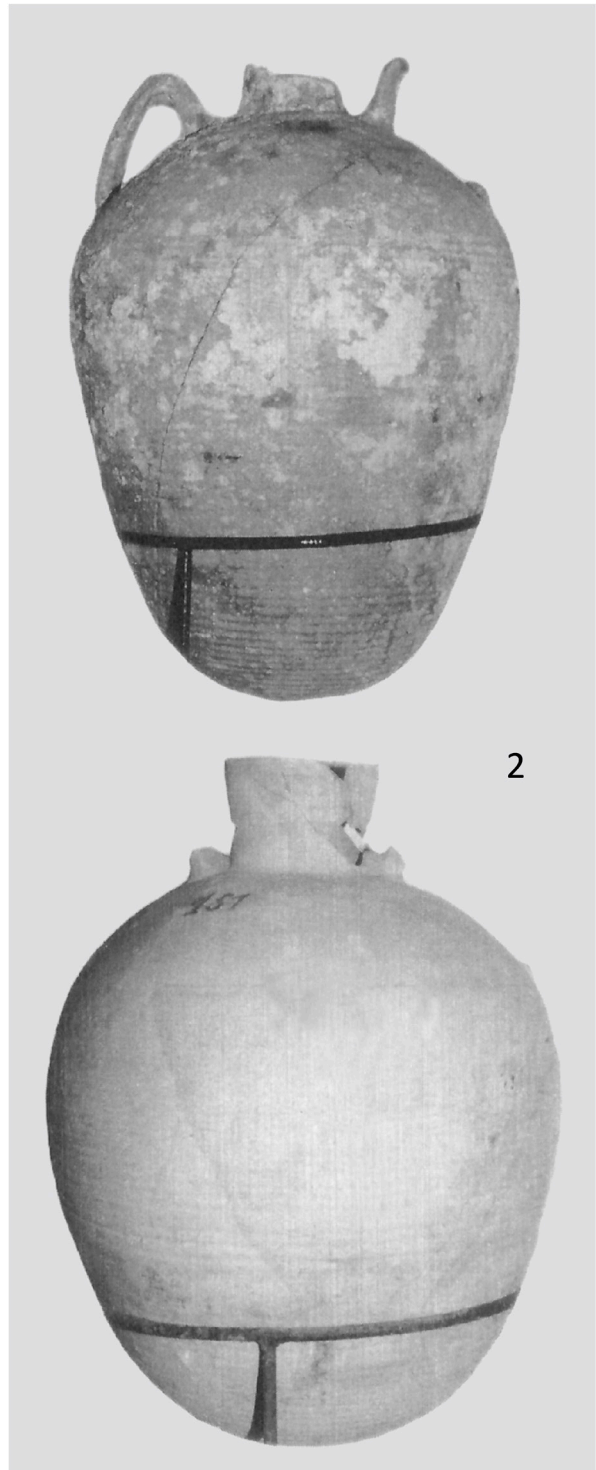
Archivo de la Corona de Aragón (a partir de ahora A.C.A.), Cancillería, *Registro 1378*, fol. 134 rº y Registro 1059. fol. 109 rº.

A.C.A., Cancillería, *Registro 1117*, fol. 18 vº.

A.C.A., Cancillería, *Registro 628*, fol. 151 rº a 152 rº.

A.C.A., Cancillería, *Registro 1059*, f. 27 y Registro 1378, f. 134.





**Figura 6.** 1. Escudilla de “loza dorada”, Serie “Clásica Gótica”, Grupo “Ave María”, de las primeras décadas del siglo XV; 2. Tinajas de procedencia levantina. (Fuente: Museo de Ceuta).

- A.C.A., *Registro 1402*, fol. 38 vº.
- A.C.A., Cancillería, *Registro 1061*, fol. 90, Valencia, 14-III-1347.
- A.C.A., *Registro 1403*, fol. 128. (Citado por Dufourq. Ch. E., "Les relations de la Péninsule Ibérique et de l'Afrique du Nord au XIV siècle". *Anuario de Estudios Medievales*, n.º 7, 1970-71).
- Crónica de don Alonso el Onceno*. 1953. Biblioteca de Autores Españoles, Ed. Atlas, Madrid, Tomo LXVI.
- 6.2. Estudios**
- ABELLAN PÉREZ, Juan. 2006: *El Puerto de Santa María a fines de la Edad Media (Urbanismo y vida cotidiana)*. Serie Biblioteca de Temas Portuenses, nº 27. El Puerto de Santa María.
- ABELLAN PÉREZ, Juan. 2011: *El ajuar de las viviendas jerezanas en época de Isabel I de Castilla (1474-1504)*. Monografías Historia y Arte. Universidad de Cádiz.
- CANELLAS, Ángel. 1946. "Aragón y la empresa del Estrecho en el siglo XIV". *Revista de estudios de Edad Media de la Corona de Aragón*, 2, pp. 7-240.
- DIAGO HERNANDO, Máximo. 2000: "Relaciones comerciales de la Corona de Aragón con la Andalucía Atlántica durante el siglo XIV y primera mitad del XV". *Historia, Instituciones, Documentos*, 27, pp.19-54.
- DUALDE SERRANO, Manuel. 1950: *Solidaridad espiritual de Valencia con las victorias cristianas del Salado y Algeciras*. Instituto Valenciano de Estudios Históricos, C.S.I.C. Valencia.
- FERNÁNDEZ SOTELO, Emilio A. 1980: *Sala Municipal de Arqueología de Ceuta*. Guía-Catálogo. Ceuta.
- GARCÍA PORRAS, Alberto 2009: *La cerámica en azul y dorado valenciana del siglo XIV e inicios del XV*. Colección "Materiales y Documentos del Museo Nacional de Cerámica", Volumen 3. Valencia.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, Manuel. 1988: "Las relaciones castellano-mariníes en Andalucía en tiempos de Alfonso XI: La participación norteafricana en la guerra por el control del Estrecho (1312-1350)". En M. GARCÍA-ARENAL y M. J. VIGUERA (eds.): *Actas del Coloquio Relaciones de la Península Ibérica con el Magreb (siglos XI-II-XVI)*, pp. 249-273. Instituto Hispano-Árabe de Cultura, C.S.I.C. Madrid.
- GONZÁLEZ GALLEGO, Ignacio. 1974: "El Libro de los Privilegios de la nación genovesa de Sevilla". *Historia, Instituciones y Documentos*, I, pp. 277-358.
- GONZÁLEZ JIMÉNEZ, Manuel. 2012: "Algeciras en la encrucijada de la Batalla del Estrecho (siglos XIII-XIV)". *Boletín de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras, Minervae baeticae*, 40, pp. 453-464.
- GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, Rosalía. 2014: "El comercio en Jerez de la Frontera durante la Baja Edad Media a través de los restos materiales. Siglos XIV-XV". En M. A. BAREA (coord.) y M. GONZÁLEZ (dir.): *750 aniversario de la incorporación de Jerez a la Corona de Castilla (1264-2014)*, pp. 625-645. Jerez de la Frontera.
- GUTIÉRREZ LÓPEZ, José María; REINOSO DEL RÍO, María Cristina. 2010: "Una perspectiva arqueológica de la Rota bajomedieval cristiana. La excavación de la Plaza de España 8". En J. M. GUTIÉRREZ (ed.): *De la prehistoria a la rábita y la villa. Arqueología de Rota y de la Bahía de Cádiz*, pp. 249-366. Fundación Alcalde Zoilo Ruiz-Mateos. Chiclana de la Frontera.
- HINOJOSA MONTALVO, José Ramón. 1982: "Las relaciones comerciales entre Valencia y Andalucía durante la Baja Edad Media". En *II Coloquio de Historia Medieval Andaluza (Sevilla 8-10 de abril de 1981)*, pp. 249-268. Diputación Provincial de Sevilla. Sevilla.
- HITA RUIZ, José Manuel; VILLADA PAREDES, Fernando. 2003: "Entre el Islam y la Cristiandad: Cerámicas del siglo XV. Avance preliminar". En J. J. ÁLVAREZ (ed.): *Cerámicas islámicas y cristianas a finales de la Edad Media. Influencias e intercambios*, pp. 369-405. Museo de Ceuta. Ceuta.
- IBN JALDUN. 1969: *Histoire des Berbères et des dynasties musulmanes de l'Afrique septentrionale*. Traducción por el Baron de Slane. Nueva edición publicada bajo la dirección de P. Casanova, Tomo IV.
- LADERO QUESADA, Miguel Ángel. 1989: "Los genoveses en Sevilla y su región (siglos XIII-XVI): Elementos de permanencia y arraigo". En M. A. LADERO (ed.): *Mudéjares de Castilla y otros estudios de historia medieval andaluza*, pp. 283-312. Universidad de Granada. Granada.
- LERMA ALEGRÍA, Josep Vicent; BADÍA CAPILLA, Ángeles; LÓPEZ, I.; MARIMÓN, J.; MARTÍNEZ, R. 1992: *La loza gótico-mudéjar en la ciudad de Valencia*. Monografías del Museo Nacional de Cerámica y de las Artes Suntuarias "Gonzá-

- lez Martí", n° 1. Ministerio de Cultura. Valencia.
- MATA ALMONTE, Esperanza. 1998: "Intervención arqueológica en la calle Luna (Puerto de Santa María, Cádiz)". *Revista de Historia de El Puerto*, 20, pp. 11-43.
- PASCUAL, Josefa; MARTÍ, Javier. 1986: *La cerámica verde-manganeso bajomedieval valenciana*. Serie Arqueología, n° 5. Ayuntamiento de Valencia. Valencia.
- RUIZ GIL, José Antonio; LÓPEZ AMADOR, Juan José; LAGÓSTENA BARRIOS, Lázaro Gabriel; GILES PACHECO, Francisco. 1999: "Geoarqueología en la desembocadura del río Guadalete. Aportaciones cronoestratigráficas en la ciudad de El Puerto de Santa María". *Revista de Historia de El Puerto*, 23, pp. 11-29.
- RUIZ GIL, José Antonio. 2010: *Arqueología en la Bahía de Cádiz durante la Edad Moderna*. Memoria para optar al Grado de Doctor. Universidad de Huelva.
- TORREMOCHA SILVA, Antonio. 2000: "Relaciones comerciales entre la Corona de Aragón y Algeciras a mediados del siglo XIV. Algunos datos desde las fuentes documentales y el registro arqueológico". *Espacio, Tiempo y Forma, Historia Medieval, Serie III*, Tomo 13, pp. 435-457.
- TORREMOCHA SILVA, Antonio. 2009: *Fuentes para la Historia Medieval del Campo de Gibraltar*. Los Pinos Distribución y Conservación S. L. Algeciras.
- TORREMOCHA SILVA, Antonio. 2015: *Algeciras musulmana y cristiana (ss. VIII-XIV)*. Libros EPCCM, Estudios n° 9. Universidad de Cádiz.
- TORREMOCHA SILVA, Antonio; SÁEZ ESPLIGARES, Antonio; SÁEZ ROMERO, Antonio. 2004-2005: "La cerámica mudéjar sevillana y valenciana hallada en el Castillo de San Romualdo (San Fernando, Cádiz)". *Caetaria*, n° 4-5, pp. 247-271.
- VILLADA PAREDES, Fernando; HITTA RUIZ, José Manuel; SUÁREZ PADILLA, José. 2011: "Vestigios arqueológicos del período portugués (1415- 1668), en Ceuta". En *Actas do 4ª Colóquio de História Luso-Marroquina, Centro de História de Alem-Mar, Portugal e o Magrebe*, pp. 359-366. Lisboa-Braga.